

Tea 1-56-18

81 - 22 - 1

Prinzipo y Donange

Le 24. 1743.

~~Le 25. 1743.~~

~~1743.~~

16-18

~~25~~

Balta
El Pr
Leon
Turin

Suena

Balt. l
Lecno

con

Ola

Balt. C

par

nac

del

dos

Leono

de a

que

Gu

por

lien

fue

cau

ten

aqu

lien

pue

de q

á lo

COMEDIA FAMOSA

LO QUE LE TOCA AL VALOR,
y el Principe de Orange.

DEL DOCTOR MIRA DE MESCVA.

Hablan en ella las personas siguientes.

Baltasar Gerardo.

Lafin.

Isabela.

El Principe de Orange.

El Rey de Navarra.

Iuana.

Leoncio.

El Rey de Dinamarca.

Acompañamiento.

Turin.

Blanca Princesa.

*Suena vn clarin, y salen Baltasar, y
Leoncio como de camino.*

Balt. Feliz camina el deseo.

Leonc. Prodigiosa es la alegría
con que celebra este día
Olanda a queste Batco.

Balt. Como pardo se vè agora,
parece que en su arbol
nace bolteizando el Sol
del regazo del Aurora,
dos Reyes padrinos son.

Leonc. Es el de Orange cabeza
de aquesta nueua torpeza,
que infesta el Setentrion.
Gaspar Coligni, à quien toca
por emblema la arrogancia,
liendo escandalo de Francia,
fue (escarmiento de la Europa)
causa Baltasar, porque
tendra con eterna gloria
aquel Reyno en la memoria
siempre a San Bartolomè,
pues con evidencias llanas,
de que Catolico anduvo,
à los Hugonotes tuvo
las Vi-peras Sicilianas.

Padre fue de la muger
del de Orange, cuyo hijo
de tan grande regocijo
llega la ocasion à ser;
ya pues le anuncian açote
dèl el Catolico Papista.

Balt. Como el padre es Calvinista,
y la madre es Hugonote,
contra la Iglesia vitoria
aclama tan torpe hazaña.

Leon. Para vn Colegio de España
era buena executoria;
mas que aguardas tan despacio?

Balt. Al de Orange quiero hablar,
y assi es forçoso esperar
à que buelvan a Palacio.

Leon. Ya que el tiempo da ocasion,
te dirè vna nouedad,
que empecò en curiosidad,
ya acabado en confusion.
Tanto en mi amistad te empleas,
que à ser es fuerça te arresles
primer Pilades de Oracles,
segundo Acates de Encas.
Ganamos muchos blasones:
con resolucion estrana,

Lo que le toca al valor.

siguiendo del Rey de España
los Católicos pendones
väs à Paris recatado,
acompañote leal,
negocias presto, y no mal;
segun he congeturado,
sin penetrar la ocasion,
vienes, Baltasar, despues
fingiendo que eres Frances;
aunque naces Borgoñon.
Al de Orange, que se arma
con nueuas apostasias,
quando entendi que bolvias
à servir con el de Parma.
Lo que dispones advierte,
pues sabes en esta parte,
que no tengo de dexarte,

Baltasar, hasta la muerte;
porque mi fee conocida
passar quiere por mas gloria
mas allà de la memoria
los terminos de la vida.

Balt. Dexa en tal conformidad;
que con amigables lazos
hagan perpetua mis braços
tan verdadera amistad.

Leo. Bien sabes que soy tu amigo.

Balt. Ya se ha ofrecido ocasion
de cumplir la obligacion.

Le. Pues yo escucho. *B.* Ya profi-
Naci en Borgoña vassallo. (go.)

Leon. Aqueste el de Orange es.

Balt. Pues queden para despues
los misterios que te callo.

*Suena vn clarin, y salen por vn palenque el Rey de Na-
varra, y el de Dinamarca, Turin, y Lasin, y acompaña-
miento, y por el tablado el Principe de Orange,*

*Blanca y Isabel, y demás muge-
res que huviere.*

Nau. Ya vuestro hijo Infante
à vuestra Religion se anuncia atlante;
bolviendo en dulces lazos
Christiano, y Calvinista à vuestros braços.

Tur. De gentil abogado
viene el nuevo erigido acompañado.

Repara en Isabel Leoncio.

Leon. Que dama tan bizarra!

Princ. Vuestra Alteza, señor, Rey de Navarra,
à nuestras atenciones,
con finezas aumenta obligaciones;
incapaz, aunque vfano,
de agradecer fauor tan soberano,
à la Princesa pido,
entre cuyo esplendor, ciego, y rendido,
amante viuo, y muero,
agradezco las honras que refiero.

Blanc. Las que tu pecho infiere,
mejor es que el silencio las venera;
que el labio las profane;

Din. Creciendo jouen à la Europa allane,
y aunque à España le pese,
la nueua Religion solo professe
el Condado de Flandes,
hasta que heroicas sus hazañas grandes,
con triunfos continuados
coronen à su padre estos Estados.

Blanc. Con fauores que excede;
quien sine vn Rey de Dinamarca puede
honrar tanto à su ahijado?

Balt. Lifongera la vista se ha engañado;
ò es Isabel aquella,
deidad que en Francia idolatrua bella.

Isab. Con soñados antojos,
burlando mi atencion están los ojos,
ò es Baltasar Gerardo
el Frances que mirando estoy gallardo?

Balt. En Francia fuy su amante.

Isab. En Paris me adorò firme, y constante.

Balt. A nacer buelue alado
el fuego que la ausencia auia apagado;
nuevos alientos cria
el ardor que entibió la ausencia mia.

Leon. Monsieur; ò amor seucro!
por cortesia preguntarle quiero,
quien es aquella dama,
que està al lado siniestro de Madama?

Tur. Isabela Francesa,
Camarera mayor de la Princesa;
y el harpon mas luzido,
que en estas Islas flecha el Dios Cupido?

Leon. Bien lo he experimentado,
pues todo el coraçon me ha traspasado?

Balt. Pues la miro oportuna,
ayude mi valor à mi fortuna;
resuelto à hablarle llego.
Del Duque de Alanfon es este pliego?

Fr. Permitidme este suceso. *Dale una carta.*
por las honras que al Duque le confieso.

Lee. Baltasar Gerardo (portador desta) es criado
mio, quiere seguir la guerra, y por mi orden mi-
litar debaxo de las de V. Excelencia, en cuya es-

Lo que le toca al valor.

cuela se aprende solo en la Europa à ser Soldados, en tanto que las cosas de los mal contetos de te Reyno se disponen, de modo, q̃ me dê lugar à bolver à estos Pay ses; encargo a V.E. ocupe à Baltasar Gerardo; de suerte, q̃ conozca en sus aumentos, q̃ soy yo quiẽ se lo pide a V.E.

Leonc. Que notable belleza!

Princ. Vassallo me confieso de su Alteza, y así harè prevenido, que quede el de Alanfon obedecido en el orden que ha dado, vos gustoso, y yo desempeñado.

Nau. Bien. su aliento merece las honras con que el Duque le engrandece.

Din. Serà grande soldado del valor de Alanfon apadrinado.

Balt. Con puntual diligencia solo vengo à servir à su Excelencia; lo demás que apercibo honras son de dos Reyes que recibo.

Leonc. Yo he de seguir la empresa.

Din. Lleuemos à su quarto a la Princesa.

Balt. El agradecimiento ha enmudecido en mi. *Pr.* Que cõpran fiento en el empeño mio sus Altezas con honras mi alvedrio.

Isab. Gerardo en mi repara.

Balt. Todo el Sol me ha abrasado de su cara.

Princ. Dos Reyes me cortejan, los Olandeses mi valor festejan, duda Italia mi intento, Alemania depénde de mi aliento, el de Francia se assombra à mi desnudo; siendo en toda esta tierra arbitrio de la paz, y de la guerra, solo Isabel hermosa.

se opone à tanto imperio rigurosa; mas ya mi amor procura conquistar la violencia a su hermosura, que aunque parezca injusto, harro justo serà, pues es mi gusto,

Tocan y vanse y detiene Baltasar à Leoncio.

Balt.

Balr Tente, que ya es ocasion,
ò Leoncio, heroyco amigo,
para que abra contigo
las puertas del coraçon.

Leo Si algun peligro se ofrece,
segun rezelando estoy,
hasta dezirte, que soy
quien este nombre merece.

Balr Lo que fiarte procuro
es la vida, y el honor.

Leo El secreto y el valor
es lo que yo te aseguro.

Balr Lo que propones es mucho?

Leo No lo ignoro, al caso vamos.

Bal Estamos solos? **Leo** Si estamos.

Bal Pues prosigo. **Le** Pues escucho.

Balr Murió el Principe de Orange

Renato, con superiores
trofeos, arlante siempre
de los Cesareos pendones.

Carlos Quinto Emperador
de Alemania, cuyo nombre
divulga templado el parche,
y aclama cabado el bronce
à Guillernno de Nasau,
prodigio infame del Norte,
hizo Principe de Orange
con grandes aclamaciones.

Felipe Segundo, hijo
deste Aguilla vniforme
en Virec Zelanda, Olanda
por Governador le pone,
despues el Tuson de oro
haze que su pecho honre,
heredandole en Borgña
de quantiosas possesiones.

Traydor, y ingrato el de Orange
à tantas obligaciones,
de los Estados, de Flandes
hizo echar los Españoles
con dos exercitos fuertes.
Su loca ambicion socorren

Alemanes Protestantes,
v Franceses Hugonotes;
si bien antes el de Alva,
que se juntan, è incorporen,
les hizo infames dos vezes,
por vencidos y traydores.
No ay virtud, que en su contrario
la passion no la desdore,
ni vicio que no le aplauda
con retoricos colores.

Solo el de la ingratitud,
los Barbaros mas ferozes
en su gouierno le infaman;
y en su Estado le conocen.
La antigüedad hizo atenta,
con cuerdas demostraciones,
à la yedra deste vicio
geroglifico conforme.

Nace postrada en la tierra;
y el olmo piadoso, porque
al contacto de los pies
tanto verdor no se agoste,
la dà la mano, y trepando,
no para hasta que corone
rodo el olmo de esmeraldas;
bizarro galan del bosque.
Despues paga el beneficio,
en que sus ramas destrozen
al olmo, y le esterilizen,
hasta que al suelo le postren,
que es proprio de los ingratos;
aunque su fama se note,
en viendose en alto puesto,
derribar sus bienhechores,
pagando, por escusar
devidas satisfacciones,
vn beneficio tan grande
con vna crueldad tan torpe?
No es possible, pues mediante
sus cautelas interiores,
para la paz descada
ningun assiento se tome;

Lo que le toca al valor?

para que no se efesue,
Penelope en sus ficciones,
quanto texe por de dia,
desmaraña por la noche.
La paz de Gante, que en tantas
ocaliones jurò acorde
guardar, à vista del mundo
sacrilegamente rompe.
El Catolico de España
ordenan que se perdonen;
si por dicha se reducen,
los Flamencos rebeliones.
Ya que no pudo el de Alva
con merecidos rigores,
ni el Comendador mayor
con modestas persuaciones;
Manda al Señor D. Iuan de Auf-
que destos estremos forme (mia,
vn medió con que sosiegue
tan grandes alteraciones.
Prudente el Señor Don Iuan
apacigua estos rumores;
y aunque nunca con efecto
llegaron à estar conformes,
porque es vno lo que quieren,
y es otro lo que proponen.
A los principios parece
que el gouierno se compone;
ya que como se desea,
del todo no se mejore.
Mas como el de Orange nunca
mudaua de pretensiones,
y aquellas ocasionauan
el daño que se supone.
Bolió a menaçar el riesgo,
bien así como las flores,
que de otra yerva cercadas
se ajan, y descomponen,
y el inculto jardinero,
para que ramas no broten;
quita la yerva, y no arranca
la raíz osulta que esconde,

la qual en espacio breue;
brotando matas mayores;
haze que crezca el peligro,
de que las flores se agosten.
Que las yervas, y los vicios,
para que ramas no arrojen,
como es fuerça que se arranquen
no es bastante que se corten,
Quiere al fin este tirano,
que Flandes quietud no goze;
que Catolica la Fè
en sus Estados çoquebre,
que contra su Rey se alienten
cibiles conjuraciones,
que los Conventos se estraguen,
que las Iglesias se roben,
Luterano, Calvinista,
y Anabatista triforme;
ha sido Luzbel soberuio
de las Australes Regiones.
Nace de aqui, que à su Rey
se atreva traydor Factonte,
que tenga à la Religion
por capa de sus trayciones.
que al que es oy su amigo, veno
mañana con trato doble;
y no es mucho, que anegado,
eu el mar de sus errores,
quien pierde a Dios el respeto;
no se le tenga à los hombres.
Traxo al Duque de Alanfon
à Flandes, para que estorve
los progressos del de Parma
la linuandad deste jounen.
Yo irritado, que este monstuo
el ser humano deshonte;
de manera, que parece,
que ay Deidad que lo dispone;
quitarle intento la vida,
ganando heroyco renombre,
secreta violencia auina
el fuego de mis ardores,

En Vi
naci C
Dios
quien
Del d
el inte
aquel
llena
El am
por ta
que re
vn al
Si en
ran r
y titu
halla
sin an
pued
del d
sin q
he de
hasta
de la
el cu
El se
haze
que
y cie
Con
los
quan
este
Que
casi
si el
haz
Flor
que
biza
y a
Si e
q in

En Villa fant de Borgoña
naci Catolico, y noble;
Dios quiere que sea mi brazo
quien castigue sus trayciones.
Del de Alonson por lograr
el intento que me oyes,
aquella carta saquè
llena de tantos fauores.
El amistad de los dos
por tan grande se conoce;
que reyna, illustre Leoncio,
vn alma en dos coraçones.
Si en ti el viuir mas amable
tan resuelto no se expone,
y titubeando el valor
halla el brio intermisiones;
sin arrojar te al peligro,
puedes bolverte à la Corte
del de Parma; porque yo,
sin que el temor me congoje,
he de portar restado,
hasta que en logros mejores
de la idra de la Iglesia
el cuello rebelde corte.
El servicio de mi ley
haze al de mi Rey conforme;
que lince al laurel me reste,
y ciego al riesgo me arroje.
Con el compraron los triunfos
los valerosos varones,
quanto aquel crece en peligros,
este se aumenta en errores.
Que importa, pues, que los daños
casi fatales se assomen.
Si el exponerse à vencerlos
haze las glorias mayores?
Flor es del campo la vida,
que con varios tornasoles
bizarra empieza à la Aurora,
y acaba triste à la noche.
Si es infalible la muerte,
¿importa en nuestras acciones;

à la carrera dudosa
algo el limite se acorde?
feliz de aquel, que à su curso
dichoso limite pone.
Ea valiente Leoncio,
dispon el animo noble,
porque su traycion se ataje,
porque su maldad se estorue,
porque Flandes se sosiegue,
porque la Fè se mejore,
porque en su justo castigo
infelizmente coçobre
al horror de vna pistola;
ò à la punta de vn estoque
este amparo de Atheistas,
este asylo de Hugonotes,
este terror de la Iglesia,
este espanto de los hombres;
este incendio de Alemania,
este portentoso del Norte,
este prodigio de Europa,
y este escandalo del Orbe.

Leo. Si para la execucion
de aqueste amagado golpe,
que ya dichoso parece
que amaga en su cuello el corte;
fuere menester mi brazo,
resuelto al riesgo se expone,
apostandole à tu aliento
heroicas emulaciones.

Balt. Dame los brazos, que espero
que el Cielo piadoso logre
con su muerte deseada
todo el valor que propones.

Leo. Gente viene. *B.* Pues la lengua
deidad al silencio inyoque,
y en la carcel de los labios
recatada se aprisione.

Sale Lasi.

Lasi. El Principe mi señor
quiere, Baltasar, que gozes
las fiestas con que estas Islas

aclar

Lo que le toca al valor.

aclaman su heroyco nombre.
Bal. Irè contento à servirle.
Leo. Bien la industria se dispone.
Laf. Por el de Alanson mereces
mayores demostraciones.
Bal. Serè del Principe esclauo.
Leo. Aspid es entre las flores.
Bal. Que bien dissimula el alma;
todo el veneno que escondel
Vanse y salen Turin, y Luana.
Tur. Escucha vn secreto Luana,
si te quieres detener.
Iua. Claro està siendo muger,
que le oirè de buena gana.
Tur. Esta condicion supuesta,
profigo, porque enefeto
sè que guardas vn secreto,
como vn fastre el dia de fiesta.
Sabe, pues, que soy criado,
y que pretendo medrar.
Iua. Eflo es llegarme à contar;
que en ser alcahuete has dado?
Tur. Sabe, que en esto queria
parte llegues à tener.
Iua. Eflo es dezir, que ha de ser
con tu amo la terceria?
Tur. Hame dado gran contento
ver en ti tal sencillez.
Iua. En cosas deste jacz
matolas yo por el viento,
Aguila soy con basquiña,
y mas si puedo ser mas.
Tur. Que mala cara tendiàs
si eres auè de rapina.
El de Orange, mi señor,
adora à tu ama Isabel,
mas ella honrada y cruel
no admite firme a su amor.
El, que ya el rigor le enfada,
quiere en igual galanco
acabar con el deseo,
à darle vna Tarquinada.

Iua. Notable resolucion!

Tur. Ya que su amor te refiero,
escucha Luana, que quiero
pintarte su condicion.
Si en lo de la Fè le hablo,
jamas la que tiene sè,
por que en cosas de la Fè
es hijo Luana del diablo.
En materias de la guerra,
a Bartabas dà raymado
papilla, pues ha engañado
la Reyna de Inglaterra.
A los Principes que sienten
à proposito a su empresa,
liberal pone la mesa
a que coman libremente;
mas no le sale barato,
que todos al acabar
las vñas han de dexar
enclauadas en el plato.
Si amante de alguno es,
ò por fuerza, ò por agrado
logra luego su cuidado,
pero dexala despues.
Su modo ya le has sabido,
de que inferir puedes ya,
que con tu ama seià
lo que con otras ha sido.
Iua. Si el de Orange, tu señor,
pone assi a su guiso fin,
poco medrará, Turin,
quien enquaderne su amor.
Tur. De ansia, y de codicia lleno,
ya que sus gracias concluyo,
es prodigo de lo suyo,
y avariento de lo ageno.
Esta de metal sonoro,
que te dè agora concierto.
Iua. Quien le ha de cerrar la puerta
si abre con llave de oro?
Tur. Tambien esta has de tener.
Iua. Pues que intentas desta sue

Tur. Y
com
Esta
para
à re
si la
Lue
se r
igno
dest
abri
hast
del
que
Iua. M
no
cun
Tur. S
Iua. P
par
que
que

Isab.
Iua. C
Isab.
Iua. D
Isab.
Iua. C
Isa. V
qu
ha
qu
de
à f
Isab.
Ci
jo
pu
H
si l
po

Tur. Ya tienes la paga, adviérte
como la has de merecer.

Esta llave que has tomado
para que su gusto traze,
à todas las puertas haze,
si la doble no se ha echado.
Luego al punto que Isabel
se recoja à su aposento,
ignorante del intento
deste Tarquino cruel,
abriendo con ella has de ir
hasta el quarto, prevenida
del Principe, recogida
queda en él, le has de dezir.

Iua. Mirama viene. **Tur.** Pues à Dios
no nos vea. **Iua.** Con cuydado
cumpliré lo concertado.

Tur. Solo esto importará à los dos, V.

Iua. Poco me refrena agora
parecer Interessada,
que por oro no ay criada
que no venda à su señora;

Sale Isabel.

Isab. Con quien estauas hablando?

Iua. Con Turin me entretenia,

Isab. Que era lo que te dezia?

Iua. Del de Orange estaua hablando.

Isab. Pues no digas nada dél.

Iua. Obedecerte pretendo.

Isa. Vn Frances luana, que entiendo
que en passando esse cancel
hallarás, dile, que hablarle
quiere vna dama; ya estoy
determinada. **Iua.** Ya voy
à servirte, y à llamarle

Vase.

Isab. En Paris fue amante mio,
Cielos, Baltasar Gerardo,
joven, que amante, y gallardo
pudo rendir mi alvedrio.
Hasta agora el alma ignora
si le tray este cuydado,
por aquesto le he embiado

à llamar con luana agora;
Dichosa mil vezes yo,
si es tan constante despues
desta ausencia.

Salen luana, y Leoncio.

Iuan. Aquesta es

la que llamar os mandò.

Leon. Si acaso vuestra deidad
para que os sirua me llama,
Esta, Cielos, es la dama
que rindiò mi voluntad;
os suplico, pues es justo,
hagais en esta ocasion
mas grande mi obligacion
con dezirme vuestro gusto.

Isab. Que me perdoneis os pido;
y os bolvais, que esta criada
os ha llamado engañada
de las señas del vestido.

Leo. Ya que mi estrella oportuna
me ha dado aquesta ocasion,
aprovechar es razon
el fauor de la fortuna.

Isab. Pafseguid lo que quereis;

Leon. Ya que licencia me dais,
pues bizarra me abraçais,
que piadosa me escucheis.
Mirando en vos la deidad,
que por prodigiosa adoro
secreta fuerça que ignora,
violenta mi voluntad.
Al llegarla à reparar,
libre fue el discurso mio;
porque no fuera alvedrio;
si se pudiera forçar.

Bien, que ay poca distincion;
aunque el desvelo lo esfuerça;
de inclinár con mucha fuerça;
à forçar la inclinacion.
Nace della, aunque es locura
de mi ciega pretension,
el que me atreua Faeton;

al Cielo de su hermosura.
Y así os pido, que piadosa
perdoneis à mi cuydado,
por obrar suborcinado
de fuerça tan poderosa,
declarandose con vos,
pues que tiene en su desvelo.
por disculpa à todo vn cielo,
y por causa à todo vn Dios.

Isab. Quando perdon me pedis,
disculpa vuestro error,
si la causa del amor
fuera como referis.
Mas yo, que à crecer he llegado,
que vno, y otro es fingimiento,
por castigo me contento,
que quedeis desengañado.

Leo. A ponderar no me ofrezco
los rayos con que abraçais.

Isab. Aunque se que me engañais,
la lisonja os agradezco.
Por otro Iuana os juro,
Baltasar Gerardo fue
el que à llamar embie,
como en Paris se criò.
Y así, dandola licencia
de que le embie à llamar,
os suplico deis lugar
para aquesta diligencia.

Leo. De Francia los dos venimos,
amigos tan vniformes,
que en los dos pechos conformes
roda vn alma repartimos.
Y así por la estrecha vnion,
que en los dos he ponderado,
ya que no sea vuestro agrado,
merezca vuslra atención.

Isab. Tema es passion tan ardiente
verdad que advertida fundo,
que ya el amor en el mundo
no nace tan de repente.

Leo. Cuentan, mostrando el rigor

de su fuerça poderosa,
que la espuma es madre hermosa
de la madre del Amor.
Con presteza singular,
aquesta se forma, quando
en las olas tropeçando
se queixa el agua en la mar!
Que es dezir à mi entender,
debaxo deste exterior,
que para nacer Amor,
solo vn golpe es menester.
Mira si el mio en tal calma
podrà aumentar sus enojos;
si todo el Sol de tus ojos
ha dado el golpe en el alma.

Isab. Para no precipitarte
en nuevos empeños oy,
solo te advierto que estoy
empeñada en otra parte.
Viendo proceder tu daño,
con semejante violencia,
à costa de vna indecencia
quiero darte vn desengaño.

Leo. Piedad de mi, santos Cielos,
pues en aqueste rigor
me estoy muriendo de amor,
y abrasandome de zelos!

Isab. Ya a esta passion tan terrible
irá apagando el ardor

este reparo. *Leo.* A mi amor
no le enfrena lo imposible.

Isab. Viendo el que en tu pecho arde
para apagarle prudente,
el que huye es el valiente,
y el que espera es el cobarde.

Leo. Vencermé infelizé trato.

Iuana. Que cansado es quien porfia!

Leo. Detente. *Isab.* Ya es grosseria
atreuerse à mi recato.

Vanse las dos.

Leo. Que importa que otro dichoso
siendo deste cielo atlante,

sea tan grande contrario,
si mi aficiones mas grande?
Pero lo imposible en mi,
sin que el afecto me arrastre,
corre á los ojos la venda,
para que el riesgo repare.
Alas tiene amor, sus alas
el fuego en que me ardo apaguen
batallas, pues orgulloso,
porque la llama se ataje,
sea la atencion la que
el ascua embote flamante.
Mas ay, que el amor se aumenta
con ver las dificultades,
ciego anduve en el principio,
pues no previno arrogante,
que viniendo con las alas,
ania de anuiar el ayre.

Sale Baltas r.

Balt. Ea valiente Leoncio,
para que el riesgo repare;
cansado el Cielo al embate,
de verse estar repitiendo
tan sacrilegas maldades,
que las lagrimas vertidas
de los pobres miserables
saben llegar hasta el Cielo,
aunque al suelo se derramen?
Ha dispuesto que mi brazo
deste monstruo, que espantable
es el horror de la Iglesia,
las pretensiones ataje.
A los Reyes de Navarra,
y de Dinamarca haze,
oy vn combite á la vanga
de los Payeses de Flandes.
Que assi á su quarto manda
mientras en tropas marciales
asiento armado en campaña
ciuiles parcialidades.
Oficioso en su seruicio
en el combite he de hallarme;

para echarle en la bebida
vn veneno penetrante,
que traygo dispuesto, con que
paren sus atrocidades,
por si acaso se descubre,
y no pudiere librarme,
esta carta de vn amigo,
á esta accion me persuade;
porque el secreto no sepan
quiero que tu pecho guardes.
Da sela, y metesela en el pecho Leon.
Ea valeroso amigo,
la fama essa hazaña esmalte
en padrones de alabastro,
y en laminas de diamante.
Muy de noche ha de ser quando
aqueste festin se acabe;
á Isabel, a quien adoro,
pretendo robar amante?

Leo. Cierito fue, que es Baltar
la causa de despreciarme.

Balt. Dispon en tanto veloces
dos cauallos, que en el ayre
aya el Boreas engendrado
para librarla, y librarme,
que aunque estrañas advertido;
el que la tengo por facil,
ò que discurto indiscreto!
con nouedad semejante.
Yo confio de su amor,
que ha de atreuerse constante,
dando la mano de esposo
á vna fineza tan grande.
Y con tu amparo, venciendo
montes de dificultades,
no ay peligro que me asuste,
ni temor que me acobarde. *Toca*
la seña es esse clarin.

Leon. De aqui sus rigores nacen;
ò como en comparacion
de aquestas llamas vorazes,
viene á ser atomo breve

Lo que le toca al valor.

todo el incendio de antes,
pues rendido à este despecho,
es ya preciso que pafse
à los estremos de loco,
de los principios de amante.
Balt. Tumulo ha-de fer la mēsa,
que es talamo à sus manjares;
mas que fiesta ay en el mundo,
que en fer tragedia no pare?
Leon. Muera Baltasar, mas como
vna voz tan detestable
se articula? como amor,
es vna deidad errante.
Quebrando vn rayo le pintan,
que mucho pues a su embate,
si todo vn rayo se rinde,
que todo vn honor se vltage:
Muera Baltasar, la lengua
el modo advertida calle,
por no hazer al repetille:
dos vezes abominable.
Conseguir dichofo intento,
haziendo verter su sangte,
la hermosura de Habel,
y privaça del de Orange,
sin que pueda reprimirme,
sin que llegue à reportarme.
vna amistad tan estrecha,
y vna traicion tan infame.
Balt. Dame los braços, y a Dios.
Leon. El del peligro te saque.
Balt. O he de vencer, ò morir.
Leon. Esto será lo mas facil.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Leoncio, y Lasiu.

Laf. Mirad como está el Palacio.
Leo. Ved q̃ mi ausencia es precisa.
Laf. Yo estoy, Frances, muy de prisa.
Leo. Yo, Elamenco, muy de espacio.
Laf. Pues que cosa ser podrá
que le baste detener,

si sentandose à comer,
con los dos Reyes está?
Leon. Ya yo-lo estoy viēdo, y pues
no obstante el impedimento,
hablar al Principe intento,
cosa de importancia es.
Laf. Quando à hazerlo te abalāces;
por los estoruos presentes,
aunque es facil que lo intentes;
no es posible que lo alcances.
Secretario soy, y amigo
del de Orange, circunstancia
no ay alguna de importancia;
que no despache conmigo.
Y así os podeis declarar,
si hasta acabar de comer,
no se puede detener
lo que huuiereis de tratar.
Leon. Porque ignorando mi fēc,
por necio no me tengais,
si con atencion estais,
lo que quiero os contarē.
Laf. Proseguid: desmarañando
todo el enfasis que alienta
vuestra duda, haziendo cuenta,
que al de Orange estais hablando.
Leon. Baltasar, que se ha fingido
criado del de Alanfon,
à darle muerte à traicion
à aquesta Corte ha venido.
Porque mas seguro parta,
el de Parma le ha embiado,
auriendole negociado
el pretexto de esta carta.
Al de Orange quise ver,
para auisarle Lasiu;
como en aquefte festin,
en pidiendo de beber,
vn veneno que muy fuerte
en el vaso le ha de echar.
traydor llégando à lograr
la tragedia de su muerte,

A com
el daño
ved ag
que sep
af. Aun
no el d
que yo
el riesg
con. Si
que no
que yo
Laf. A
Leon. Po
hablar
Laf. El p
aviso
Leon. Pu
por no
el que
que su
De cubre
Rey de
el Prin
otros
Prin. Co
me po
pues
entre
Y par
qualq
podr
mas
Balt. Su
Din. Qu
el me
que n
Nau. Po
para
quien
es Ro
Balt. Si
el de

A comer se sientan ya,
el daño amenaza instante,
ved agora si es importante
que sepa el riesgo en que està!

af. Aunque à comer se ha sentado,
no el daño temas presente,
que yo estorvarè prudente
el riesgo que has ponderado.

Leon. Si, mas con modo ha de ser,
que no se sepa enefeto
que yo descubri el secreto?

af. Así se ha de disponer.

Leon. Por aquesso vigilante
hablarle quise, y leal.

Laf. El premiarà liberal
a viño tan importante.

Leon. Pues yo me passo à este lado
por no dar Lafin lugar
el que llegue a solpechar,
que su intento he revelado.

Descubrese à la mesa comiendo el
Rey de Navarra, y el de Dinamarca,
el Principe, y sirviendo Baltasar, y
otros, y passase à ellos Leoncio.

Prin. Corrido, y avergonçado
me pongo à las medias oy,
pues no siendo Rey estoy
entre dos Reyes sentado.
Y para el folio que intento,
qualquiera (es cosa segura)
podrà tener mas ventura,
mas no mas atrevimiento.

Balt. Su loca ambicion penetro.

Din. Quanto mas valor abona,
el merece la Corona,
que no el heredar el Cetro.

Nau. Poco en este mundo haze,
para ser grande varon,
quien por cierra possession
es Rey desde quando nace.

Balt. Siempre el valor ha estragado
el derecho de la herencia;

pues si aquesta preeminencia
se atreue alguno restado,
aunque al aliento se vna,
el ser mas merecedor
haze infames el valor;
y haze Reyes la fortuna;

Din. Para alcançar esse nombre
no fuera de estorvo nada,
à no ser la Fè jurada
sagrado freno del hombre;

Balt. O como sin atencion,
de ambiciosa rabia lleno,
està vertiendo el veneno
que tiene en el coraçon!

Din. Feliz quien Rey ha nacido,
pues logra en igual estado
la gloria de ser amado,
sin el horror de temido.

Prin. La opinion contraria sienta
que para mandar mejor,
como me tengan temor,
tenganme aborrecimiento;

Nau. Siempre fue en mi estimacion
si he de dezir la verdad,
la mayor felicidad
reynar en el coraçon.

Din. Lograr essa dicha espero,
si mi Reyno mas prudente
admite vniformemente
la Religion de Lutero.

Prin. Esse en el concepto mio
notable rigor seria.

Nau. Porque *Prin.* Porque es tirania
cautivar el alvedrio;

Y assi como à mi obediencia
consigniera el ajustallos,
yo les diera à mis vassallos
la libertad de conciencia.

Pues como sin que se alteren
leales llegue à tenellos,
reyné yo en las vidas, y ellos
den el alma à quien quisieren.

Nau.

Nau. Derando aquesta questión,
para otra solicitud,
brindemos à la salud
de mi primo el de Alanfon.

Prin. Porque le miré la Europa,
en el puesto que desea,
Baltasar Gerardo sea
el que nos sirua la copa.

Leon. A que aguardas Baltasar?

Balt. Bien me auisas recatado;
el veneno preparado,
en el vino le he de echar.

Haze que se le echa.

Laf. Aquí es menester prudencia.

Balt. Buena va la confeccion.

Prin. Brindis, à que el de Alanfon,

Laf. Detengase V. Excelencia.

Prin. Que intentas Lafin?

Laf. Que atento
me escuche antes de beber.

Leon. Cierta su muerte ha de ser.

Balt. Malogrado se ha mi intento.

Laf. Vn Astrologo excelente,
que oy ha llegado à la Corte,
despues que por todo el Norte
ganò fama de eminente,
me ha auisado, que vn Frances
à V. Excelencia ha de dar
veneno, y para estornuar
riesgo, que tan grande es,
las señas me refirió
del Frances, y atentamente
confiriendolas prudente,
mi cuydado aueriguò,
para llegar à estornuar
vn tan lastimoso caso;
que el veneno està en el vaso;
y el culpado es Baltasar.

Balt. Si huvo Gentil, que valiente,
porque el golpe no acertò,
la mano à las brasas diò,
preciso serà que intente

mi muerte con tal violencia;
pues mi estrella se conforma
con la tuya, desta forma
he de probar mi inocencia.

Và à beber, y detienele el Princip.

Prin. Tente, Baltasar Gerardo,
que es tan grande mi denuedo,
que ninguno ha puesto miedo
à mi coraçon gallardo.

Por orden del de Alanfon,
à mi seruicio has venido,
no es posible que atreuido
intentas tan gran traicion.

Tomale el vaso y arroja le.

Asi el peligro ha cessado,
no digan en tal violencia,
al consentir la experiencia;
que de su fec se ha dudado,

Al Astrologo, que fue
quien antevio el pensamiento,
ni se agradezca el intento,
ni credito se le dè.

Que aunque por cierto recibe,
Lafin (el mundo) que el Cielo,
en el zafir de su velo
nuestros sucesos escribe,
haziendo de Estrellas nombres,
con que atento los penetra,
es tan obscura la letra,
que no la entienden los hombres.

Y assi para comprobar
de aquesta verdad el fin,
à este Astrologo Lafin,
al instante se ha de ahorcar,
pues si adiuinar supiera
los fracasos que declara,
este caso adiuinara,
y assi entender es quimera,
que puede Lafin aqui
escusarme à mi la muerte,
quien no sabe en igual suerte
escusarla para si.

Del Doctor Mira de Mesquita.

f Nada à su Valor le muda.
inc. De nuevo el brindis apresta;
 no interrumpamos la fiesta
 con el azar de la duda.

Dale à beber Lafin.

f A mas confusion me ofrezco;
inc. Solo Gerardo ha de ser
 quien me ha de echar à beber.

f Honras son que no merezco;

Dale à beber.

inc. Brindis, à que el de Alan son
 vença valiente en campaña
 los exercitos de España.

au. Yo quiero hazer la razon.

in. Yo tambien pues à su fama
 iguales nos inclinamos.

i. Levantad las mesas *Na.* Vamos
 à visitar à Madama.

inc. Con el sarao prevenido
 nos consumirà la fiesta
 lo que de la tarde resta.

Muerto estoy! *Le.* Y yo corrido.

f *se y ale Isab y detiene à Baltas.*

Baltasar. *B.* Huit ès fuerça, mas no
 que si estoy ciego, no es mucho
 que tropiece en mi aficion.

b. A pedirte lastimada
 me tray Gerardo, mi honor,
 como amante yna fineza,
 como noble yna atencion.

Le. Sabes lo que ha sucedido?

b. Sè que Lafin intento
 con pretexto desleal
 destruir à tu opinion.

Le. Prosigue pues, lo que intètas.

b. No ignoras como el harpon
 del niño Dios en su afecto
 toda el alma me passò;

y no le parezca à nadie,

que es inadvertido error

confessar vna muger

claramente su aficion.

Salistete de Paris;

sin saberse la ocasion;

passo por esta tibieza,

por ver el tiempo en que estoy,

que para hallar vna quexa

merecida estimacion,

es menester ser querida,

y no sè yo si lo soy.

En aqueste tiempo Blanca

con el de Orange casò,

trayendome en su seruicio

à merecer su fauor.

Amante el Principe mio;

rayo es del Astro feroz,

que obra con mas fuerça, donde

halla mas contradiccion.

Las diligencias que ha hecho

para rendir mi valor,

dexo, pues que le conozes,

à tu consideracion.

Finalmente, à vna criada

aquesta llave la diò,

para que con ella pueda;

en viendo que ay ocasion,

llegar del Principe al quarto

à auisarle, como yo

quedo en el mio, à ser presa

de su lasciuia intencion.

Del mismo (piedad del Cielo)

complice alente el temor,

cogiendola de improviso

el secreto descubrió.

Con que en peligro tan grande;

mirando infelize estoy,

agonizando à la vida,

y zozobrando el honor.

Si eres amante, no dexes

que aqueste tirano atroz

le robe al alma inhumano

la joya de mas valor.

De diez à onze el de Orange;

sin conocer superior,

Lo que le toca al valor:

gasta en el despacho, en tanto
que está en esta ocupacion,
con esta llave á mi quarto
has de ir Baltasar, que yo
le rendré para el efecto
con bastante prevencion.
Librame deste peligro,
pero con suposicion
que he de tener por disculpa
el que con mi esposo voy.
Por muger viendome triste
te toca esta obligacion,
por dama, siendo infeliz
te merezco este favor,
que ver vn hombre á su dama
en agena possessiõ,
si pudiendolo estoruar,
de cobarde lo dexò,
ò no tiene voluntad,
ò no es capaz de razon,
porque tenerla, y sufrirlo
implica contradiccion.
Bal. Sabe el Cielo, *Isa.* No te atreves
á responderme veloz,
para restarte al empeño,
dada la resoluciõ,
que quien presto se resuelve,
con afecto, ò con rencor,
fuele á vista del peligro
pararse en la execuciõ.
Y será yerro culpable,
Baltasar, entre los dos,
empeçarlo de obligado,
y dexarlo de temor.
Esta es la llave, si acaso
con ardimiento mejor,
atrenido desemepeñas
tu primera obligacion,
la experiencia será sola
en las dudas con que estoy,
del comento de tu gusto
la mejor exposiciõ.

Desela

Zeloso en sus brazos ya
me adiuina, á cuyo horror
ha entorpecido el discurso
la misma imaginacion.
Por esta causa la lengua
las voces que al ayre diò,
buelve Gerardo á mi pecho,
como á su propia mansion,
pues es fuerza que en mis ansias
te mueua, con mas ardor
el concepto de los zelos,
que el afecto de la voz.
Bal. Cielos, que es esto que escuché
esta llave me dexò
para que al Principe estorue
tan torpe resoluciõ.
Mientras assiste al despacho
la hora me señalò,
viendo que le tiene entonces
ocupado en su ambiciõ,
Si solo ve los papeles,
quanto, Cielos, es mejor
ir á su quarto, y matarle
con intrepido furor,
pues no ay puerta que á esta
la haga contradiccion?
Siendo facil el libramiento
entre el ruido, y el rumor,
teniendome dos cauallos,
Leoncio, en quienes los dos,
no huyendo, vamos bolando
por esta Eterea Region.
Sino abrenio, pues, agora
el medio que te ofrecio,
para lograr el deseo
no he de topár ocasion.
De aquesta forma, si tiene
efecto mi pretension,
Flandes buelve á recobrar
la paz feliz que perdió,
Isabela, á quien adoro,
asegura así su honor,

Lo her
con el r
en van
quien n
Rosas
teñidas
que ve
segura
que ha
la sang
para q
llegue
el mis
en los
Que m
me ar
si se no
y se ap
Animo
he de
del ca
su reb
Logre
de su
que á p
á su d
la espa
como
al mo
quien
que a
se est
la mu
quand
Vase,
Tur. Ya
a Iuan
Prin Sab
para r
Tur. Est
á Isab
Prin. P

Lo heroyeo siempre en el mundo

con el riesgo se comprò;
en vano se resta el triunfo,
quien no se niega al temor.

Rosás coronan à Venus,
teñidas del roxo humor
que vertió su planta, siendo
segura demostracion,
que haze hermosura la corona
la sangre que la esmaltò,
para que en el Cielo Alcides
llegue à ser constelacion,
el mismo cielo primero
en los ombros sustentò.

Que mucho, pues, que al peligro
me arroje à su imitacion,
si se nota de vna Estrella,
y se aprende de vna flor.

Animo, pues, esta noche
he de ser executor
del castigo que merece
su rebelde obstinacion.

Logre la entrada esta llave
de su quarto; Cielos, oy,
que à pesar de quanto ofrezca
à su determinacion,
la espada que al lado cino,
como otro nuevo Sanlon
al morir, serà matando
quien le passe el coraçon,
que aunque lo humano cobarde
se estremezca à este pavor,
la muerte nunca es assombro,
quando la causa es de Dios.

Vase, y se le Turin, y el Printipe;

Tur. Ya he dicho la condicion
à Luana de V. Excelencia.

Prin. Sabe que tendré paciencia
para tanta dilacion?

Tur. Esta noche dize, que
à Isabel conseguirás.

Prin. Pues no lo dilate mas,

porque no lo sufriré:

Tur. Firme es bien que te repare
si gozas de su deidad.

Prin. Durarà mi voluntad
lo que mi gusto durare.

Yo soy desta condicion,
que aunque mas parezca injusto;
en acabandose el gusto,
que importa la obligacion?

Tur. La luana para los dos
lo desea disponer;
pero aunque es buena muger;
es mal faestre viue Dios.

Prin. Vila, penetra mi intento;
y para lo de tercera,
juzgùe que vna Aguila fuera?

Tur. No te engañò el pensamiento?
Sale Ladin.

Laf. Deme albricias V. Excelencia;

Prin. Pues de que Ladin las quieres?

Laf. De que ya, señor, à Amberes
aquietò la diligencia.

Pr. Di el como. Laf. Rara crueldad!

Ya sabes se publicò
vn edicto, en que mandò
saliesen de la Ciudad
los Catolicos que auia;
Y para que no se entienda;
que codicia de la hazienda
à V. Excelencia mouia,
mandò à nadie se impidiese;
ni en ningun modo eitoruasse
el que consigo lleuasse
todo aquello que pudiese;
Fuera de muchos varones
que el edicto comprehendio;
Frayle ninguno quedò
de todas las Religiones.
Y así el trato imaginado
cessò con tal prevencion,
si bien causò compassion,
segun, señor, han contado

Lo que le toca al valor.

relaciones continuadas.

Ver descalços, y llorosos,
cargados los Religiosos
de las Reliquias Sagradas,
con lastimosos exemplos,
al llevar, causando asombros,
à otra morada en sus ombros.
las Reliquias de sus Templos,
à quienes con humildad
reuerenciava la gente,
siendo tanta, y comunmente,
por toda aquella Ciudad,
las lagrimas que verrian,
que como al suelo barauan;
parecia que lloravan
aun las piedras que lo vian.

Prin. Ves quanto me has referido?

Laf. Si señor *Prin.* Pues contados
son cincuenta mil ducados
lo que aqueſſo me ha valido.

Laf. Pues de q̃ modo? *Pr.* Esta gente
dio en vna emboscada mia,
que prevenida tenia
para esse ef. ño prudente.
Y mirando bien el fin
en que su hacienda zocabra,
les hizieron buena obra;
pues quitandoles *Lafin*,
sin hazerles extorsiones,
quanto oro, y plata sacaron,
para adelante quedaron
muy seguros de ladrones.

Laf. Yo confieso aqui à los dos,
que el socorro fue oportuno.

Tur. Es vn Santo sin ayuno
el de Orange, viue Dios.

Prin. Con aqueſſa cantidad
puedo proseguir la guerra,
mientras sabe Inglaterra,
Lafin, la necesidad.
Armado al de Parma vi,
y viendome sin dinero

con vn exercito entero
en essa cautela di.

Nadie lo llegue à culpar;
pues en el aprieto ahorrè
todo aquello que no fue
el quitarlo del Altar.

A no hallar este camino,
dineros no auia de auer.

Laf. No es seguro enriquecer,
empobreciendo al vezino.

Prin. Salte allà fuera, *Turin*,
di à luana, que con cuidado
haga lo que la he mandado.

Vase Turin.

Y tu escuchame, *Lafin*,
con cuidadosa atencion.

Saber el pecho previene
todo el principio que tiene
de Gerardo la traycion;
porque entonces sin temor,
no auerla credito dado,
mas fue materia de estado,
que no efecto de valor.

Pues si el veneno bebiera,
y la muerte en el hallara,
el delito castigara,
pero el modo no supiera.

Y ya para cautelar
aqueſte peligro bien,
es fuerça saber de quien
nos auemos de guardar.
Y quando aqueſto cessara,
lo mismo. *Lafin* hiziera,
porque Olanda no supiera,
y porque Europa ignorara,
que ay hombre en ella tan fuer
que puede fiero homicida,
en desprecio de la vida,
llegar à lograr mi muerte.

Laf. Aunque por no ocasionar,
señor escandalo alli,
del Astrologo fingi

auiſo tan ſingular.

Vn Francès, ſeñor, que es,
quien ſiempre le ha acompañado
la traicion me ha revelado.

Prin. Pues llamame à eſte Francès,
al Orbe aſſembro temido,
al Orbe empeno engañado,
al Rey irritó enojado,
y al Cielo injurio atreuido.

Vaſe Lafin.

Con que ya el valor tropieça
entre peligros tan llanos,
que ellos tienen muchas manos,
y yo ſolo vna cabeça.
A peſar deſtos eſpantos
mi vida he de aſſegurar;
mas como ha de ſoſlegar
quien tiene ofendido à tantos?
Por a queſto temeroſo
rezelo el fin de mi fuerte,
porque nadie haſta la muerte
puede llamarse dichoſo.

Sale Lafin, y Leoncio.

Laf. Refiere con brevedad
el auſo que me has dado.

Leon. Quando Lafin ha contado
à V. Excelencia es verdad.
No obſtante lo ſucedido,
Gerardo eſta noche advierte,
que tiene de dar la muerte
à V. Excelencia atreuido.
Por no hazerme ſoſpechoſo
el modo no pregunté,
aunque de ſus labios ſé,
que ha de intentarlo alcuoſo.
En hallando qualquier modo,
traydor le ha de executar,
porque tiene Baltasar
reſolucion para todo.

Prin. Yo haré à ſu caſtigo atento;
pues miro la deſlealtad
que no llegue à mi crueldad

el tirano de Agrigento.

Leo. Iuzga con tan torpe hazaña
el de Parma, ſin ſoldados,
reducir eſtos Enados
à la obediencia de Eſpaña.

Prin. En nada me ha auentaado,
que darle muerte atreuido,
aunque no lo he conſeguido,
muchas vezes lo he intentado.

Laf. Y como reſuelve en fin
obviar el inconveniente?

Prin. Que vayas ſecretamente
à ſu poſada, Lafin,
y poniendole en priſion,
con toda atencion repares
quantos incendios hallares
en orden à ſu traicion.

Laf. A ſervir à V. Excelencia
ſin à mi lealtad ſe exorta.

Prin. Ya vés, Lafin, lo que importa
vna hora de diligencia.

Vaſe Lafin.

Tu Francès, ſin que repares
aya, ò no dificultad,
por premio de tu lealtad,
proponed lo que guſtares.

Leo. De Habel apañionado.

Prin. Tan aprisa afeñuoto?

Leo. Mas me reparo zeloso,
gran ſeñor que enamorado.

Prin. Quien logrando ſu afeñon,
tal dicha alcança Francès?

Leo. Baltasar Gerardo es
quien merece ſu atencion.

Prin. Ya en ſemejante ocacion
llego à dudar ſoſpechoſo,
ſi eſte Francès de zeloso
ha eſforçado la traicion.

Leo. La carta que oy advertido
me dio, ſerá en tal pelar
la que llegue à comprobar
la traicion que he referido,

Lo que le toca al valor.

Solo mi lealtad concierta,
sin mirar otro interès. *Llaman*
Prin. Espera verè quien es
el que llama à aquesta puerta.
Sale Iuana à la puerta.
Iua. Ya señor queda Isabel
retraida en su aposento,
pareciendo, que ella misma
esta ocasion ha dispuesto,
por auernos preuenido
el recato, y el silencio.
Prin. Pues como teniendo llave,
y pudiendo abrir, tan recio
à aquesta puerta has llamdo?
Iua. Esta llave que has propuesto
hallò Isabel, y fue fuerza
valerme de aqueste medio.
Quierole callar, que yo
he confessado de miedo.
à n. l.ama, como intenta
robarla el honor violento.
Pr. Aguarda en esse cancel. *A ella.*
Vn negocio à esta hora rëgo; à el.
de importancia, à que es preciso
que acuda Francès atento:
en esta quadra despacho,
y así para mas secreto.
mientras que buelve Ladin;
que aqui te quedes resuelto,
porque muriendo en su assombro
su traydor atreuimiento,
admire con el castigo,
si espanta con el denuedo.
Leon. Con obedecer respondo.
Prin. La rosa deste sombrero,
cuyos diamantes parecen
rayos que el Sol ha compuesto;
si por dicha me descubren
à la luz de sus reflexos,
para el intento que sigo
puede ser de impedimento;
y así me dà el tuyo, en tanto

que trae à Gerardo preso
Ladin.
Leon. De toda Europa
quisiera que fuera el Cetro:
Prin. Vèguiando. *A Iuana.*
Iuan. Tal tristeza;
quando v.à a lograr su efecto?
Prin. Que quieress para el despues
della, Iuana, me arrepiento.
Vanse y pone Leoncio el sombrero
en vn bufete donde aya unas cartas.
Leon. Pareceme que el de Orange,
por las acciones que observo,
à la traicion de Gerardo
no ha dado credito entero.
Bien hize en querer mostrarle
la carta que està en mi pecho
del de Parma, y que à su instanci
velozes partos del viento,
dos cavallos prevenidos
al par que esta noche dexo
para librar se, si acaso
tiene su traicion efecto
con su muerte, mas despues
avrà lugar para hazerlo.
A Baltasar en la guerra
dos vezes la vida deuo,
si aun ingrato lo conozco;
como obstinado le vendo.
Como: como el coraçon
se esta abrafando de zelos;
y para con Isabel
no puede auer otro medio.
Por no embolver el discurso
con tan varios pensamientos;
passando aqueitos papeles
quiere diuertir el tiempo.
Lee. Para el Duque de Alanson;
veamos en este pliego
lo que le escribe el de Orange:
ò como el amor es ciego!
Sientase, y v.à leyendo.

Estos
resol
terco
junt
rep
esta
que
cia
en B
tan
no s
fines
A M
La inst
con
à la
ten e
jalo
hazi
para
rado
les p
cosa
lis v
à na
bra
obli
bera
go q
tarà
de P

Balt. H
que
desd
las p
Ate
por
faci
el p
Ani
la ex

Estos Estados á mi instancia tienen resolución de embiar á llamar tercera vez á V. Alteza, procure juntar gran mesa de exercito, sin reparar, que los Soldados sean de esta, ó aquella Religión, que caso que suceda la herencia de Francia, que es el reparo q puede áuer, en Roma absuelven, y no es joya tan pequeña Flandes, que por ella no se puede arriesgar qualquier fineza.

A Mons de Aldegonda es esta.

La instrucción que tiene V. S. para con los Catolicos no se entiende á la letra; y así, el dezir que se traen con toda humanidad, restitujalo á las vidas, sin estêderlo á las haciendas, que no ay otro modo para sustentar la guerra. Estos Estados están ya tan libres, q no se les puede apretar, aunq sean cosas, á mis contribuciones que á las voluntarias; porque ni á mi, ni á nadie quiere mas que para sombra porque la necesidad no les obligue á reducirse á España. Ambrosio es la bolsa de la Europa, juzgo que cō el cuidado de V. S. estará libre de las inteligencias del de Parma.

Sale Baltasar.

Balt. Hasta la antesala deste, que es la del despacho, vengo desde el quarto de Isabel las puertas que topo abriendo. Atenta siempre la guarda, por el lado asiste opuesto, facilitando la industria el peligro á que me empeño. Animo, pues porque quando la execucion se ha resuelto,

el no dudar del orgullo es credito del aliento.

Leo. Con que notables quimeras, con que fingidos pretextos, politica su ambicion, turba la quietud del pueblo?

Balt. Las puertas quedan abiertas, librame por ellas puedo en consiguiendo dichofo la execucion del deseo. Con sus horrores la muerte no es remora del deseo, que si se logra el dictamen, importa muy poco el riesgo.

Leo. O como fuera el de Orange prodigio del Orbe nuestro, si como corre ambicioso, supiera enfrenarse cuerdo!

Balt. A executar el castigo sale brillante el azero: *saca la esp.*

Leon. Esta vá para Alemania.

Balt. Dinertido está leyendo vna carta, los diamantes que en el sombrero contemplo, son voces que le descubren.

Leo. Con que notables rodeos á Casimiro entretiene!

Balt. Muere traydor.

Dale. y *saca la espada Leoncio, y de arriba la mesa, y mata se la luz.*

Leon. Aunque el Cielo justamente me castiga, mi valor, Balt. Muere traidor.

Leo. Porqué tirano me matas? Cae.

Balt. De aqueste modo pretendo que no dé voces.

Vale á cubrir con la capa.

Leon. Ha ingrato!

Ba. O es quimera del deseo, apartase ó esta voz es de Leoncio.

Leon. Porque revele el secreto de Baltasar, pero ya

Lo que le toca al valor.

passo el delito muriendo.

Bal. Cielos, que es esto que escucho!

Leoncio es à quien he muerto,
para mi justo castigo

me tomo por instrumento.

Agora el secreto alcanço,

de prenenirle el veneno.

que aquesta tarde al de Orange

avia de matar violento.

O como, fortuna ingrata,

no importa para el acierto,

si tu poder lo contrasta,

que lo disponga mi esfuerço!

Librarme puedo mas ya

para el presente suceso

es imposible que logre

el hazaña à que me arresto.

Sin duda alguna al de Orange

aguardaba en este puesto,

quizás para descubrirle,

que darle muerte pretendo.

Para obviar este daño

tomarle en los braços quiero,

y echandole en vn estanque,

que esta del parque no lejos,

suspender hasta otra noche

la accion heroyca que emprendo,

dexando aqueste fracaso

sepultado en el silencio,

que aunque para rastrearle

aya indicios no pequeños,

la causa es de Dios. El puede

tomar, si quiere, otro medio.

Valé à sír y dexale à sus pies.

De aquesta forma en los braços

le he de llevar; mas que es esto?

viene el Cielo que vna puerta

de aqueste quarto han abierto,

sale el Principe.

Princ. A las voces de Isabel

salio la Princesa luego,

con que fue fuerça el bolverme,

por no aumentar sus rezelos;

Leoncio, como sin luz?

Bal. O como tuerce el aprieto

riguroso la fortuna.

Topa con Baltasar y retírase sacan

do la espada y riñen.

Prin. Alguna traicion sospecho;

pero que bulto es aqueste?

así averiguarlo intento.

Bal. Al ruido es fuerça que luz

saquen, y con ella es cierto,

que muriendo haga infeliz

imposibles mis deseos.

Prin. Como contra mi valor

durar puede tanto tiempo

persona humana? *B.* Vna industria

me ofrece piadoso el Cielo;

muerto soy.

Tropiça, como que cae en Leoncio.

illega à la puerta por donde entrò,

Prin. De aquella forma

pagarás tu atreuimiento.

Bal. Por el quarto de Isabel

he de librarme.

Vase, y sale

por otra puerta Lafin con vna luz

Laf. Que es esto?

Prin. Responda aqueste cadaver,

midiendo infelize el suelo.

Laf. De vna punta atravesado

riene, señor, todo el cuerpo.

Prin. Efecto será valiente

de algun rayo de mi azero.

Laf. Leoncio es quien yaze tris-

Prin. Queda ya Gerardo preso?

Laf. Guardando, señor, el orden

como inviolable precepto,

despues que de su posada

registre los aposentos,

por no toparle hallè solo

los indicios, confiriendo,

que Leoncio es el traidor;

y así averiguada dexo,

que esta

veloz

en el pa

Princ. A

ay con

Laf. Vn

Prin. O si

fuesse

Laf. Vna

y es de

Princi

así di

al hor

foss g

Lee. La

ta lo q e

breveda

seguir e

logre v

mas que

mi cuen

hazaña

Como

y esta

por no

mas e

Laf. Señ

huirle

y en s

hallar

intrep

quere

quan

pasma

y hal

me h

de Ba

he m

darm

quise

que d

es in

que esta noche dos cavallos
velozes, hijos del viento,
en el parque ha preuenido.

Princ. A nuevas dudas me ofrezco!
ay confusion mas notable!

Laf. Vn papel tiene en el pecho.

Princ. O si en este laberinto
fuesse el hijo de Teseo!

Laf. Vna carta es sin cubiertas,
y es de Alexandro Farnesio,
Principe de Parma. *Princ.* Muestra;
assi dize, apenas puedo
al horror deste fracaso
fossagar el pensamiento.

Lee. La muerte del de Orage importa lo q̃ en otras os he significado, la brevedad ha de ser quien ha de conseguir el que con mas seguridad se logre vuestro esfuerço. No tengo mas que avisaros, de que queda por mi cuenta, premie el Rey Catolico hazaña tan heroyca.

Como no tiene membrete,
y está sin cubierta, quedo,
por no saber con quien habla,
mas confuso. y mas suspenso.

Laf. Señor, junto el que Leoncio huirse tenia dispuesto,
y en su poder contra si hallarse aqueste instrumento;
intrepido Baltasar
querer beberse el veneno,
quando la traycion de via
pasmarle el entendimiento,
y hallarse aqui desta suerte,
me haze dudar el sucesso
de Baltasar. *Princ.* Eso mismo
he maliciado, antes desto
darme la muerte atreuido,
quiso agora cuerpo à cuerpo,
que de la traicion que dudas
es indicio manifestado.

La carta del de Alanfon
viene con tantos aprietos,
que en mi juicio, y en su abono
excluye qualquier rezelo.

Laf. Que resuelve V. Excelencia?

Princ. Retiradme con secreto,
no se alborote el Palacio.

Laf. De su cordura es efecto!

Vase. y lleva à Leoncio.

Princ. O como es de mi vida
geroglifico funesto!
fino es aora, jamás
lleguè à conocer el miedo!

JOORNADA TERCERA.

Salen Isabel, y Baltasar.

Balt. Con mas consideracion
el enojo templa, y mira,
que à lo ciego de su ira
se infama mi estimacion.

Isa. Digo, que el de Orange injusto,
conmigo pretende hazer
la fuerça de su proceder
ley inviolable del gusto.

Y tu no yendo inconstante
desmientes con trato doble
todo el empeño de noble,
todo el crédito de amante,
y quieres que calle, dexa
Baltasar en tal agrauio
que se le permita al labio
el aliuio de la quexa.

Ingrato à tu amor prefieres
la pribança desleal,
pues quedando en riesgo igual;
väs por su mandado à Amberes;
Precio de uo de auer sido
para lograr su fauor,
vendiendo alene tu amor
los que yo le auia ofrecido.
Si bien dicha viene à ser
conocerlo en tal estado,

Lo que le roca al valor.

que si despues de casado
con mi honor auias de hazer
tal baxeza, fementido,
mas vale en igual afan,
hallar ingrato à vn galan,
que ver infame vn marido.

Balt. Con amante atrevimiento,
dos horas despues que el coche
dexò el Sol, aqueſta noche
ir diſpuſe à tu apoſento.
La muerte de Leoncio fue
quien el diſignio eſtorvò;
callarla es bien, como yo
por ſu quarto me librè.
Despues el Principe atento
a ſus razones de eſtado,
la Corte à Dieſt ha mudado;
èl ſolo ſabe el intento.
Aqui, pues, eſtamos oy
de la forma que reſieres,
por mandado ſuyo a Ambares
con vnos papeles voy.
Si eſto llegas à culpar,
primero me has de advertir,
que le auia de dezir
para poderme eſcuſar;
No, pues, culpe tu deſpecho
a mi amor ſiempre conſtante,
que en laminas de diamante
eſtà eſculpido en el pecho,
con tan apretada vnion,
que ha de ſer fuerça en tal calma;
para ſacarle del alma,
arrancar me el coraçon.

Iſab. Ya el tuyo en tales agrauios,
ſacar quieren mis enojos
en lagrimas por los ojos,
y en ſuſpiros por los labios.

Balt. Rendido à aqueſta verdad
caſſe, que todo ceſſò,
con dezir, que ſe mudò
Iſabel tu voluntad.

Iſab. Si tu ribio lo has cauſado;
de què culpandome eſtàs?

Balt. Con eſſo no negaràs,
Iſabel, que te has mudado?

Iſab. No has viſto vna fuente, q̃ es
deſpenandose veloz,
liquido cristal con voz,
bruñida plata con pies,
en cuya margen pincel
de los Reynos del Amor,
numeroſo el Ruy ſeñor,
es ſirena de clauel.
à quien el nacer del Sol
en braços del Alva herm. ſa;
el cogollo de vna roſa
le ſirue de faciſtol,
de lexos ſe llega à oir,
y como ſon de vn color
la roſa y el Ruy ſeñor,
ſin poderſe diſtinguir,
parece, quando veioz
en ella ſalta de pies,
cantando el pajaro, que es
roſa que nace con voz;
tira fiero el cazador,
y del temores lleno
al eſtallido del trueno
dexa el pajaro la flor?
Ruy ſeñor mi amor ha ſido;
que cantando deſcuidado,
tu ribieza le ha eſpantado
del modo que he referido.
El golpe deſte deſprecio
en el coraçon, adonde
tiene ſu nido, ſe eſconde;
y aſſi culpate à ti necio,
pues quando con tal rigor
dexa ſitio tan ameno,
tu ribieza ha ſido trueno
que ha eſpantado el Ruy ſeñor.

Balt. Iſabel, ſi eſſo es moſtrar
que has mud. do el parecer,

en mi
fue fa
Iſab. De
baſta
que to
no me
Sin qu
de na
que ſo
la cuſt
pues a
el pod
podrá
pero r
Pues ſ
eſfuer
para li
à Ola
Balt. Si a
quito
à eſte
conte
Iſab. Si, p
mi ag
y de r
reſcan
Balt. Si a
que a
yo le
con el
Iſab. Ya
quiere
en aque
cerrac
que ye
te lleu
Balt. A
has di
Iſab. En
aqueſ
cuc al
facil c

en mirandote muger,
fue facil adiuinar.

Isab. Detente, Gerardo, pues,
basta en pena semejante,
que te mudes inconstante,
no me ofendas descorrés,
Sin que se valga el valor
de nadie, resuelta trato,
que sea solo mi recato
la custodia de mi honor,
pues aunque en el mal que lloro
el poder al gusto mida,
podrá triunfar de mi vida;
pero no de mi decoro,
Pues si prosigue inhumano,
esfuérço en mi honor se advierte
para librar con su muerte
à Olanda deste tirano.

Balt. Si a Dios, y a mi Rey fiel
quito resuelto homicida
à este tirano la vida,
contentaraste, Isabel?

Isab. Si, pues con aquesta accion
mi agrauio vengas amante,
y de riesgo tan constante
rescatas à la opinion.

Balt. Si ay modo, dile advertida;
que aunque sea peligroso,
yo le compraré animoso
con el riesgo de mi vida,

Isab. Ya es de noche, si lograr
quieres desta noche el fin,
en aqueste camarín
cerrado te has de quedar;
que yo en siendo ocasion del
te llevaré à su aposento.

Balt. A medida de mi intento
has discurrido, Isabel.

Isab. En la ocasion que se advierte;
aqueste quarto que ves
cae al suyo, y assi es
facil conseguir su muerte,

con que amoroso podrás
lleuarme donde quisiere.

Balt. Norte de mi aliento eres.

Isab. Llaue tengo yo no mas
del camarín.

Balt. La experiencia
mi fee mostrará segura.

Isab. Pues entra, que la ventura
consiste en la diligencia.

Entrase Baltasar, y sale Blanca.

Blan. Assi su cautela impido,
Yo vengo, Isabel, aqui
solo à valermé de ti.

Isab. Siempre V. Excelencia ha sido;
en cuyo seruicio empleo
el cuidado, y la atencion.

Blan. Ofrecido se ha ocasion
de mostrar esse deseo.

Referente que mi esposo
rendirte intenta atreuido;
que aunque tu te has resistido;
es amante, y poderoso.

Que no ay medio que no siga
por fuerça, ò por interés,
pues que tu lo sabes
es superfluo que te lo diga.

Por esto me llevo a ver,
sino de tu amor que exosa,
con justa causa zelosa;
porque tu podràs hazer
que se burien sus desvelos;
no que no te quiera amante,
y esto, Isabel, es bastante,
para que yo tenga zelos.

Porque mas estos enojos
no ocasionen mi pesar,
tu hermosura he de quitar
de delante de sus ojos.

Para lograr este intento;
sin que aya peligro en ti,
Baltasar Gerardo aqui
ha de ser el instrumento;

Lo que le toca al valor.

siendo el dote, ya que obligo
à los dos aqste amor,
quantas joyas de valor
traxe de Francia conmigo.
Mas esto con condicion,
Isabel, que aquesta noche,
antes que en su rabio coche
suba el padre de Faeton,
à Francia auéis de partir.
Ya à Baltasar he embiado
à llamar con vn criado,
rardar no puede en venir:
no culpes que mis desvelos
me obligue a este temor,
que pues sabes que es amor,
bien sabrás lo que son zelos.

Isab. En aqueste camarín
tengo a Baltasar cerrado
con esse mismo cuidado,
casi adiuinando el fin
que preuiene V. Excelencia.

Bla. Mis braços tienen de ser
los que te han de responder.

Isab. Siépre es vna mi obediencia.
Aqueste es medio mejor, *Ap.*
que del Principela muerte,
para escusar en tal suerte
el peligro de mi honor.

Blan. Quede en èl hasta que sea
tiempo de lograr mi intento.

Isab. Esse mismo pensamiento
antes dispuí la idea.

Bla. Vamos, pues ya mis desvelos
no les ofende el temor.

Isab. Oy he de lograr mi amor.

Blan. Oy han de morir mis zelos.

Vase y sale el Principe y Ladin con

Laf. Acabado ya el despacho (*lux.*
quando entendí que su afan
por ser tarde, à V. Excelencia
conducia à descansar,
con intento, que no alcanço,

de aquesta manera vâ
regitrando todo el quarto;

Prin. Escuchame, y lo sabrás.

Yo tengo amor a Isabel,
no la puedo conquistar,
y así quiero que la fuerça
vença su riguridad.

Gozarla así determino;
que si ella en suceso igual,
tener quiere essa disculpa,
no se la quiero quitar.

Essa es en suma la historia;
con que no tenemos ya,
ni yo mas que responder;
ni tu mas que preguntar.

Laf. Solo tengo que auisarte;
que vâ a Amberes Baltasar.

Prin. Ay que reparar en esso.
Laf. Solo, señor, ay,
que aunque muriendo Leoncio
quedò, señor, su lealtad
sin las nieblas de traicion,
que llegamos a dudar.

No con tantas prevenciones
su fee confirmada està,
pue negocios de importancia
se le pueden confiar,
pues puede ser que al de Parma

Prin. Ladin, no prosigas mas,
que todo quanto previenes
estâ cautelado ya.

A Mons de Aldegonda escriue
que con secrero sagaz,
le dê la muerte, à morir
à Amberes Gerardo vâ,
porque el Duque de Alançon
no me tenga que imputar
la muerte deste Frances,
he suspendido neutral;
la culpa que rezelamos,
entre èl, y Leoncio està,
con auer muerto a los dos;

no lo
que y
à que
en in
de si
Bolv
de aq
en la
Lafin
el fin
Laf. Aq
Prin. No
solo,
que e
muy
Laf. No
Prin. P
vean
la bu
Logr
los fa
dilat
Por e
que a
pero
que si
nadio
no es
muy
Quer
jun
en est
en qu
esta j
Abre
Balt. Bi
porq
quan
cada
se ha
Pri. Qu
Balt. A

no lo podemos errar,
que yo tengo muchas cosas
à que acudir para andar
en indicios, y probanças,
de si es traydor *o* leal.
Bolviendo à mi amor, q̄ es quien
de aquesta suerte me trae,
en la antefala de aquesta,
Lafin, tienes de aguardar
el fin de aqueste sucesso,

Laf. Aquí la luz quedará.

Prin. No, Lafin, sacala fuera
solo, y sin ella he de entrar,
que es de los hurtos de amor
muy propia la oscuridad.

Laf. No replico à V. Excelècia. *V.*

Prin. Prevenida Juana està,
veamos si la Princesa
la buelve agora à librar,
Logre esta llauè maestra
los fauores que me ha
dilatado su desden.
Por tirania tendrán,
que así profane su honor;
pero aquesto es necedad,
que si solo es casta à quien
nadie ha llegado à rogar,
no es vn Principe de Orange
muy malo para galan.
Querrà luego que la case,
juntas dos puertas están
en esta parte: mal bize,
en quedarme sin luz, mas
esta juzgo que ha de ser.

Abre la puerta, y sale Baltasar.

Balt. Bien has hecho en no tardar,
porque à quien està aguardando;
quando es el peligro tal,
cada instante que le espera
se haze vna eternidad.

Pri. Que es esto Cielos que escucho!

Balt. Aun respuesta no me das.

Prin. El valor es quien resuelto
lo tiene de aueriguar.

Balt. No es esta Isabel restado,
preciso Cielos será
que examine lo que ha sido!

Prin. Segun la voz à pesar.

*Vàn a sacar las espadas, y entra por
una parte Lafin, por otra Isabel, y
Blanca con luzes.*

Laf. A este lado. *Is.* A aquesta parte.

Laf. Raro caso! *Isab.* Graue mal!

Blanc. En grande peligro veo
por mi causa à Baltasar,
mas yo lo remediare.

Prin. Voto à Dios, para estoruar
mi intento estaua de esta mpa,

Isab. Ay mas infeliz hazar!

Prin. Astrologo el coraçon,
con los latidos que dà,
teme que es aqueste el sacre
que me tiene de matar,
muera luego, pues así
mis temores cessaràn.

Blan. Que me reparo si llego
mis zelos à aueriguar.

Pone se en medio.

Si yo con menos fortuna;
si Isabel con mas verdad,
accion, señor, semejante
ha llegado à ocasionar.

Prin. Para que yo pierda el iuizio;
rendido à sucesso igual,
que Blanca me pida zelos
me falta agora no mas.

Blan. Yo confieso que el delito
se merece disculpar,
mas no puede esse consuelo
advertir mi voluntad.

Prin. En resguardo de mi vida;
à aqueste quarto me trae
ocasion menos gustosa,
y causa mas eficaz.

Lo que le toca al valor.

Quiero añadir al suceso
lo que llevo á declarar,
sé que Baltasar intenta
darme muerte pertinaz,
y así vengo á que castigue
semejante deslealtad,
ò torcido algun cordel;
ò afilado algun puñal.
Isab. Con su muerte gran desdicha
mi honor ha de peligrar
ò si hallara en mi fortuna;
por yerro alguna piedad!
Blan. Demodo, que V. Excelencia;
solo viene á castigar
á Gerardo, porque alean
ha intentado tal maldad?
Prin. Si, Blanca. *Bl.* Luego si acaso
llegasse agora á probar
lo contrario, será cierto
que me engañe desleal.
Prin. No lo niego. *Bl.* Pues, señor;
no es posible que intentar
aya traydor pretendido
semejante atrocidad.
Por mi orden esta noche
ha venido Baltasar
á dar á Isabel la mano;
amante de su beldad.
Si en aquesto me ha engañado;
como podré imaginar,
que fingido V. Excelencia;
no me miente en lo demás?
Balt. A Isabel adoro (así
su discurso he de esforçar),
si fue delito el venir
embiandome á llamar;
iman fue de mi alvedrio
su hermosura celestial.
Si esto ha sido yerro culpe
á la causa que me trae,
admitiendo en mi descargo;
cotes efecto natural,
con

Ap. el que el hierro se sugete
al imperio del iman.
Prin. Mas siento, viuen los Cielos;
si he de dezir la verdad,
los zelos que ella me pide,
que los zelos que él me dá!
Blan. Porque sé que es vuestro gusto
lo dexo por apurar,
pero es con condicion
de que vna merced me hagais.
Prin. Ducño fois de mi alvedrio.
Blan. Amantes se han de casar,
aquesta noche losados.
Prin. Eflo es mucha brevedad;
y no es tan poco el delito,
por los indicios que ay,
que sea, justo despreciarle
con esta facilidad.
Blan. Yo sé bien que esse reparo
es queterlo dilatar,
que yo soy muy desdichada,
y Gerardo muy leal.
Prin. Que presto de mi paciencia
ha de aparar el caudal,
que le gasta muy aprisa,
y ay muy poco que gastar.
Blan. Tan sin credito en mi afecto;
en vos se llega á mirar,
que para abonar á vn hombre,
aun no tiene autoridad.
Balt. Segunda vez el peligro
buelve riguroso á instar.
Isab. Amantes y poderosos;
quien enfrenarles podrá?
Blan. Si en abono de su fee,
Prin. Dexad esto, que será
siempre, Blanca, vuestro gusto;
como no le hagais casar.
Blan. Que claramente señor,
de aquesta forma mostrais,
quan poco mi amor os debe.
Prin. Escuchad, que no hago tal;

si adoro à Isabel, casarla
es grande riguridad,
finó la quiero, no importa
que cumpla lo que mandais.
Y assi en qualquiera suceso
es preciso confessar,
que es especie de respeto
negaros mi voluntad,
con que dudando el intento
os viene mejor à estar,
que se queden estas cosas
de la suerte que se están.
Blan. Ay mas tirano rigor!
Prin. Ya el Alva empieza à tirar,
para que el Sol se levante,
la cortina de cristal;
recojase V. Excelencia!
Isab. Que cruel severidad!
Blan. El peligro de Gerardo;
atenta he de cautelar.
Isab. Ay mas grande tirania!
Balt. Ay mas terrible impiedad!
Prin. Yo quitaré con su muerte
los assombros que me dà.
Blan. Que poca que es mi fortuna!
Bar. Que desdicha! *Is.* Que crueldad!
Vanse y salen Turin y Luana.
Iua. Lo que ordena tu señor,
Turin, agora me advierte.
Tur. Escucha, que desta suerte
vengo à ser tu Redemptor.
Amante à Isabel constante
el de Orange mi señor,
para disponer su amor
te dió comission bastante,
porque los logros que ordena
trazasses mañosamente
con la entrega de presente.
Fue el salario vna cadena,
si bien en esta ocasion,
aunque el suceso es contrario
en el cobrar del salario;

no erraste la comission.
Y assi vengo, pues señala
salida el caso no buena,
à quitarte la cadena;
y à embiarte noramala.
Iua. Con grande puntualidad
dispuse la execucion.
Tur. Tu tienes buena intencion;
pero poca abilidad.
Iua. Atento siempre el cuydado
lo tuvo dispuesto bien,
la fortuna ha sido quien
siempre lo ha desbaratado.
Tur. Yo si, que della hecho alarde;
pues con cautela fiel,
he dispuesto que Isabel
cayga en la trampa esta tarde.
Iua. De tu ventura me espanto;
mas dime, que ha valido?
Tur. Cien ducados, y vn vestido,
que vale, Luana, otro tanto.
Iten, para que mas pena,
y embidias tengas de mi,
me dãn lasto contra ti
para cobrar la cadena.
Iua. Yo tengo de contentarte;
y ya que en este camino
vamos los dos al mohino,
vamos tambien à la parte.
Tur. Que has hecho saber intento?
Iua. Imposible el mio hallaua,
y en otras cosas pensaua.
Tur. Pues atiende aqueste cuento?
Vna hormiga en su hormiguero
sacaua con alegria
lo que en el Verano auia
recogido en su granero.
Llegò vna cigarra, y dixoi
de aquesto me puedes dar,
pues no lo puedo ganar,
que es el Invierno prolijo.
Mas la hormiga con gouerno;

Lo que le toca al valor?

la respondió en canto llano:
pues cantalte en el Verano,
danza hermana en el Invierno.

Salé Baltasar.

Balt. Sobresaltado se está
con pulsos el corazón.

Tur. Para la disposición
hago falsa luana ya.

Isa. Pues á Dios. *Tur.* A Dios. *Vase*

Iuan. Ver quiero
tu intento, Turin, agora.

Balt. Dile, luana, á tu señora,
que en esta quadra la espero

Isa. A servirte voy: que clara
la fortuna se acelera! *Vase.*

Balt. Aquella es la vez primera
que he visto al temor la cara,
mirando como importuna
en aqueste heroyco intento,
quanto fabrica mi intento,
desvancee mi fortuna.

Salé Is. Que me aguardas prevenido
supe, Baltasar, y á verte
salgo luego desta suerte.

Balt. Que estes atenta te pido.
Que el de Orange me topò,
anoche viste, Isabel,
que de su rigor cruel
la Princesa me librò?
Y que si en igual pesar
teme que intrepido, y fuerte
á darle vengo la muerte,
y se quiere anticipar;
causa, porque si porfio
en aqueste pensamiento;
él ha de lograr su intento,
y yo no Isabel el mio.
En pena tan inhumana,
la Princesa me ha embiado
á llamar con vn criado,
Isabel, esta mañana,
aunque ausentarme de Olanda

por medio solo prevengo;
obediente Isabel vengo
á saber lo que me manda.
No notes quiebra ninguna
en mi pecho de valor,
que esto no es tener temor,
sino saltarme fortuna.

Isab. La Princesa, Baltasar,
te ha llamado en tal abismo;
para auisarte lo mismo
que llegas á rezelar.

El Principe, dura fuerte!
sino lo estoruan los Cielos;
ò de temor, ò de zelos
tiene de darte la muerte?

Balt. Sabe Dios quanto me pesa;
que sin lograr el laurel,
sea preciso, Isabel,
que desista de la empresa;
Yo he hecho quanto he podido;
sin mouerme otro interès,
la causa es de Dios, él es
el que lo ha desvanceido.
Por mí jamás ha quedado;
con que llego á presumir,
que deve de convenir,
pues que lo ha desbaratado:
Que á importar, sin ver los dos
peligro, tan manifesto,
ya lo huviera Dios dispuesto.
pues que la causa es de Dios.

Isab. Dizes bien; mas que indiscreto
con esta pistola intentas,
pues es preciso que aumentas
mas tus temores con ella?

Balt. Como sé que rezelofo
darme la muerte desea,
prevengo así la vengança;
ya que no sea la defensa.
Y tambien, para si acaso
puede executar mi diestra
el dictamen á que el Cielo;

con tanto valor me aliena.

Isab. De casa salió, Gerardo,
esta tarde la Princesa
y así puedes divertirte
hasta que à Palacio vuelva,
que yo te embiaré à llamar,
porque en los tres se confiera
el medio que puede auer
para escusar su violencia.
Este es el de Orange, presto
te sal por aquesta pieça,
que ha de estorvar este intento;
si à verte Gerardo llega.

Balt. Qualquier orden es ya tuya
ley precisa à mi obediencia.

Vase y sale el Principe.

Isab. Que siendo tan gran tirano,
reynar en las almas quiera!

Pr. Isabel. *Isab.* Señor. *Pr.* Ya sabes
como adoro tu belleza.

Isab. No ignoro yo los fauores
que me haze V. Alteza.

Prin. Pues sabe Isabel, que es
ingratitude muy resuelta,
que me dilates la paga,
y me confieses la deuda.

Isab. El honor que heredo noble,
deidad que adoro suprema,
atropellando respeto,
haze imposible la empresa.

Prin. Con aquesto del honor
he de perder la paciencia.
Si con Baltasar Gerardo
no ay respeto que lo sea,
si con él te vés humana,
si conmigo estás severa,
que recato, ò pundonor
haze aquesta diferenciá.

Isab. Ninguno para galan
bueno, aunque Rey se advierta
marino; pues
igual se ofrezca,

esta accion en la muger;
que honor, gran señor, professa;
no podrá hazerla liuiana,
aunque la haga desatenta.

Prin. La que elige por marido
hombre de mas baxas prendas,
en virtudes del empeño,
que no previno discrera,
aquesto fue liuiandad,
porque si recato fuera,
para el yerro que prosigue
no huiera abierto la puerta.
Y así mira que en tu amor
son acciones muy opuestas
toda aquella liuiandad,
y toda aquesta entereza.

Isab. Señor, mira. *Pr.* No te enojas;
la passion es quien me ciega.

Isab. Puede ser que sea passion,
pero es passion muy grosera.

Prin. Hablemos claro Isabel.
Aunque quiera la Princesa
bolverte à librar, no puede,
porque à mi instancia está fuera;
Menos Baltasar, demás,
que en la muerte que le espera,
si à noche se me escapó,
puede ser que esta no pueda.
Con la doble deste quarto
dexo cerradas las puertas,
la fuerça, y agrado son
medios que mi amor intenta;
Y así, pues determinado
he de vencer tu aspereza,
elige para el efecto,
entre el agrado, y la fuerça.

Sale Baltasar al paño.

Balt. Cerrado está todo el quarto;
y así es preciso que vuelva
à ver si se fue el de Orange.

Prin. Solo aguardo la respuesta.

Isab. La mia es, que riguroso

Lo que le toca al valor.

tiña el azero en mis venas,
antes que el lazo tan torpe
me sugete la violencia.

Bal. Que es esto Cielos q̄ escucho?
como enojada mi diestra,
con todo vn rayo de plomo
aqueste agrauio no venga?

Prin. Esto ha de ser Isabel.

Balt. No ha de ser; pues encomienda
el castigo à aqueste brazo.

Dispara, y cae el Príncipe.

Libre estás. **Isab.** Yo estoy muerta

Prin. Muerto soy! o como así
la fortuna manifiesta,
que quien es rebelde a Dios,
muerte le dà su soberuia!

Dent. Laf. Alguna desdicha temo;
echad las puertas en tierra.

*Sucna ruido como que derriban las
puertas.*

Balt. Imposible es escaparme.

Isab. Ya à aqueste aposento llegan;

Balt. Esta ventana que cae
al parque, quiero que sea
el asylo de mi vida,
puesto sin peligro quedas;
diziendo, que yo le he muerto;
Mas viue Dios, que la rexa
haze imposible el intento
que emprendi; pero esta puerta
el asylo de mi vida
ha de ser.

Sale Lafin y soldados.

Laf. En esta pieça
sucna el ruido; mas que es esto?

Bal. Ya que mi muerte es tã cierta;
con la lengua del azero
he de darte la respuesta.

Sacan las espadas.

Isab. O como en igual desdicha
se ha entorpecido la lengua!

Balt. Ya que he sido tan dichoso,

que he conseguido la empresa
à que vine, qualquier riesgo
es Lafin lisonja. **Laf.** Muera.

Riñen, y sale Blanca, y gente.

Blan. Que ruido es este? que miro?

Laf. Midiendo infeliz la tierra,
te responda esse cadaver:
ò como mi llanto riega
el suelo, viendo que Olanda
yaze infeliz sin defensor!

Balt. Mejor podra responderte
el valor que en mi contemplas;
quando quita con su vida
este terror de la Iglesia,
cuya hazaña, a oposicion
de todo el rigor que muestras,
con los varones illustres
mifama celebra eterna.

Blan. Dadle la muerte.

Laf. El reparo
previene vna diligencia;
que es, que à tormentos descubra
los complices que fomentan
vna traicion tan infame.

Blan. Pues la lealtad de Isabela
tan sospechosa se mira,
vaya tambien, Lafin, presa,
para esse mismo dictamen.

Laf. Con mil tormentos tu lengua
dirà la verdad.

Balt. Que poco
à mi valor amedrentan!

Tur. Todo este hõbre es prodigioso.

Laf. Lleuadle, pues.

Isab. Porque tenga
así el Principe de Orange
fin en aquesta Comedia,
muerte, y prision de Gerardo
para otra parte se queda,
que pide pluma mas docta
tan lastimosa tragedia.

de Madrid

F. I.

Cielo,

con

12000 27219



Ayuntamiento de Madrid

